

CAPÍTULO 9

USO DE TIC EN LA VIDA DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS: UNA VISIÓN RETROSPECTIVA Y PROSPECTIVA

Rocío López González

El propósito central de este capítulo es mostrar una aproximación del pasado, presente y futuro de un tema en particular: uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el mundo de los jóvenes estudiantes universitarios. Para ello, se recuperan diversas experiencias y proyectos de investigación desarrollados en diferentes contextos, con la finalidad de aportar elementos de análisis que contribuyan a la reflexión de los avances y desafíos sobre el tema.

Visión retrospectiva

Como punto de partida, cabe mencionar diversos trabajos realizados en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo la coordinación de la Dra. Delia Covi, en los cuales participamos académicas de diferentes universidades.

Entre 2005 y 2008, llevamos a cabo el diagnóstico “Tecnologías de información en la comunidad académica de la UNAM: acceso, uso y apropiación” (Covi, 2009), el cual fue un estudio pionero en esta materia. El objetivo central fue analizar el acceso, uso y apropiación de la computadora e Internet, así como de diversos servicios y recursos tecnológicos ofrecidos por la universidad, tales como: software, bases de datos digitales, red inalámbrica universitaria, correo electrónico, entre otros. Para explorar dichos aspectos realizamos grupos focales con estudiantes de diversas licenciaturas y áreas de conocimiento de la UNAM¹.

En general, se identificó que los universitarios recurrían más a opciones externas a la Universidad (hogares o cibercafés) para usar la computadora e Internet. Utilizaban TIC fundamentalmente para realizar actividades relacionadas con el entretenimiento y la socialización, y de manera secundaria, para las

1 En este estudio se trabajó también con profesores e investigadores.

actividades académicas. Empleaban principalmente el correo electrónico, MSN y espacios para participar en comunidades virtuales y hacer amigos.

En este estudio, se observó también una inconformidad de los estudiantes en términos de infraestructura tecnológica (carencia de espacios, equipos obsoletos, falta de mantenimiento en los equipos, entre otros), así como de los mecanismos utilizados para la difusión y orientación de los servicios tecnológicos; los estudiantes opinaron que había poco conocimiento, tanto de ubicación como de utilidad académica. Asimismo, el conocimiento que asumían sobre el uso de las tecnologías digitales, se había gestado generalmente fuera de la Universidad, por lo que, en su momento, se consideró necesario reorientar la oferta de capacitación y actualización con el propósito de revalorar lo que se realizaba al interior de la institución. Un aspecto a destacar fueron las diferencias ligadas al área de conocimiento, en donde se detectaron necesidades y expectativas distintas. Los estudiantes también indicaron que pocos eran los maestros que conocían y usaban las TIC para impartir sus clases, y que, en algunos casos, dependían totalmente de sus alumnos o ayudantes para manejarlos.

Un trabajo relevante en este recorrido histórico, se refería a la comprensión del concepto *redes sociales*, cuando este fenómeno digital no había alcanzado las dimensiones que tiene en la actualidad; nuestro propósito fue construir una historia del concepto, analizando las aportaciones de diferentes disciplinas, con énfasis en su aplicación social y académica (Crovi, López y López, 2009). En este sentido, se consideró que una tarea emergente era hacer una revisión histórico-crítica de la evolución del término, el cual partía de una perspectiva computacional hasta llegar a la denominación de lo que hoy se conoce como redes sociales digitales, e incluso, el término actual de redes sociales móviles (Dominguez, López y Ortega, 2016).

Otra de las investigaciones se denominó "Jóvenes y apropiación tecnológica" (Crovi, Garay, López y Portillo, 2013), realizada en 2009-2012, en la cual incorporamos opiniones de jóvenes trabajadores y universitarios de tres instituciones de educación superior: UNAM, Universidad Pedagógica Nacional (UPN-Ajusco) y Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). La finalidad fue identificar, a través de un cuestionario, cómo acceden, usan y se apropian de la computadora, Internet, teléfono celular, consolas y aparatos tecnológicos para jugar videojuegos, así como reproductores y recursos digitales para escuchar y descargar música.

En términos generales, los resultados del estudio ratificaron y corroboraron las condiciones en que los jóvenes habían incorporado las TIC a sus vidas, mostrando habilidades en diversos ámbitos de su cotidianidad: escolares, laborales, de comunicación, socialización y entretenimiento. Los datos dejaron ver claramente que subsiste una brecha digital y cognitiva, ya que se hizo notar un grupo altamente integrado al uso de TIC, con posibilidades de acceso, manejo de los recursos y apropiación para sus actividades, y otro con acceso restringido, que rechazaba el emplearlas, o bien, que aún no contaba con las herramientas cognitivas para una integración de la digitalización en su día a día. Los resultados dieron cuenta de que existen jóvenes interesados en aprender a usar las TIC, lo cual apuntó a la necesidad de fortalecer el desarrollo de habilidades informáticas.

Una investigación reciente que efectuamos entre 2012 y 2015, se denominó “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social” (Crovi, 2016), la cual partió de la necesidad de generar información acerca del uso que los jóvenes de cinco instituciones daban a las redes sociales digitales: UNAM, UPN-Ajusco, Universidad Autónoma de México (UAM-Lerma), Universidad de Sonora (UNISON) y Universidad Veracruzana (UV). Trabajamos con diversos grupos juveniles, aglutinados según sus actividades principales: activistas; quienes no trabajaban ni estudiaban (más conocidos como “ninis”); estudiantes de nivel medio superior; estudiantes de licenciatura o similares; estudiantes de posgrado. Para recabar la información utilizamos instrumentos mixtos (cualitativos y cuantitativos): grupos focales, entrevistas en profundidad y cuestionarios.

En términos generales, identificamos que todos estos grupos de jóvenes están ligados a contenidos de ocio y entretenimiento, preferentemente, y sus redes favoritas son Facebook, Instagram y Youtube. La defensa y pronunciamiento sobre aspectos de carácter social no logramos apreciarlas, más bien observamos el interés de dialogar en red con unos pocos y contabilizar likes. Los jóvenes interactúan más frente a temas que son cercanos a sus intereses o aquellos que son socialmente aceptables. Indicaron que participan en algunos temas, tales como: defensa del medio ambiente, cuidado de los animales domésticos, labores filantrópicas, garantías para algunos derechos ciudadanos; pero, al mismo tiempo, se alejaban de la política o la religión. Un dato a destacar es que los jóvenes consideraron que lo que hacen en las redes se queda en las redes y pocas veces pasa hacia la realidad física.

Cabe destacar que otros de los trabajos que realizamos fue una recopilación de estudios que se desarrollaron en la década 2000-2010, sobre el binomio estudiantes-TIC, en la cual ubicamos que fue a partir de 2006 cuando se empezó a visualizar un *boom* de investigaciones, sobre todo desde el campo de la comunicación (López, González, Casillas y Alarcón, 2015). Encontramos tres tipos de estudios: *a) estudios de carácter diagnóstico*, los cuales se centraban en generar datos empíricos que sirvieran de apoyo para revalorar lo que se desarrolla en las instituciones y para elaborar estudios exploratorios que sirvieran de punto de partida para futuros trabajos; *b) estudios sobre el impacto tecnológico*, los cuales se caracterizaron por tratar de comprender cómo los estudiantes integraban en su vida, cotidiana y escolar, a las TIC, y cómo éstas habían impactado en diversos aspectos (procesos de socialización, interacción comunicativa, identidad); *c) estudios de intervención*, mismos que se enfocaron en evaluar el conocimiento y dominio digital, las competencias y las habilidades cognitivas, con el propósito de identificar elementos que permitieran una mejor formación académica y desempeño escolar de los estudiantes.

En esta misma lógica, llevamos a cabo una revisión de la literatura referente a los estudios efectuados sobre la temática jóvenes y tecnologías digitales (Ortiz y López, 2013), en la cual percibimos un importante avance en 2011 y 2012, cuando se incorporaron metodologías poco usuales y temáticas novedosas en el espacio digital. Sin embargo, se notó una gran deuda con la teoría y con la aportación de interpretaciones novedosas. Cabe mencionar que la mayoría de las investigaciones localizadas se concentraba en la Ciudad de México y su área metropolitana, y fueron Internet y las redes sociales, como Facebook, las tecnologías más estudiadas.

Visión actual

Quisiera situar un segundo momento en el contexto de la Universidad Veracruzana, donde hemos desarrollado diversos trabajos referentes al uso de los dispositivos y redes sociales digitales entre los estudiantes universitarios.

La investigación titulada “Uso de las redes sociales digitales entre los jóvenes estudiantes de la Universidad Veracruzana” (2013-2015), partió de la necesidad de conocer cómo utilizaba las redes sociales digitales un grupo de estudiantes de licenciatura, pertenecientes a diferentes áreas de conocimiento y programas educativos. Para recabar la información aplicamos diversos cuestionarios² y realizamos entrevistas.

En general, los estudiantes señalaron que el primer encuentro que tuvieron con los dispositivos digitales se dio durante la educación básica, específicamente en la primaria; algunos tenían una materia o taller exclusivo dentro de su escuela y otros tuvieron que asistir a cursos particulares; señalaron que intensificaron su uso en la universidad, debido a la presión por parte de sus compañeros, y por la necesidad de hacer los trabajos escolares. Los dispositivos que utilizaron con mayor frecuencia fueron el *smartphone* y la computadora *-laptop-*, debido a la portabilidad de los aparatos.

Los estudiantes manifestaron que gracias a los avances tecnológicos podían gozar de los beneficios de una comunicación más rápida, cómoda y barata. Con relación a las actividades escolares, mencionaron que ya no era necesario sacar copias fotostáticas, pues gracias al celular la información puede quedar plasmada en una fotografía, y el contenido se podía consultar constantemente; lo mismo pasó con el tema de la computadora y su capacidad de almacenamiento, así como las funciones que posee. Cabe mencionar que algunos estudiantes comentaron que pierden mucho tiempo en sus dispositivos; los catalogaron como “armas de doble filo”, pues, aunque les facilitaban la comunicación y las tareas escolares, también llegaron a modificar algunos hábitos, como leer o relacionarse con las personas. Un aspecto a destacar es que algunos dijeron tener preocupaciones de orden económico; es decir, la ansiedad no era por tener un celular, sino cómo mantenerlo.

La red social digital más utilizada fue Facebook, seguida de WhatsApp y YouTube, las cuales fueron utilizadas para abordar temas como: 1) ocio, diversión y entretenimiento; 2) educativos y académicos; 3) medio ambiente, ecología y protección de animales, y 4) artístico- culturales, dejando a un lado los temas políticos y religiosos. Diversos estudiantes aseguraron que no les gustaba tocar temas de carácter social, ya que no les parecía el espacio adecuado para hacerlo; a otros simplemente no les gustaba abordarlos, mientras que algunos más indicaron preferir evitar conflictos con otros usuarios.

De igual forma, los estudiantes hicieron énfasis en la importancia de las redes como fuentes de información alternativa o complementaria en su formación profesional, ya que en ellas suelen alojarse

2 El cuestionario utilizado fue elaborado en el marco del proyecto “Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social” (Crovi y Lemus, 2014). Para conocer más sobre los resultados en la UV, véase: López, Domínguez y Quiñones (2015); López y Domínguez (2015; 2016); López y Anaya (2016).

datos que son accesibles y de utilidad. También señalaron que gracias a las redes sociales podían mantenerse actualizados y en contacto con personas que frecuentaran temas relacionados a sus intereses. La mayoría señaló haber participado por lo menos una vez en un grupo dentro de una red social –principalmente Facebook– en alguna experiencia educativa (materia o curso), donde ellos o alguno de sus compañeros había creado el grupo; es decir, en pocos casos fueron creados y administrados por los profesores. Primordialmente, los utilizaban como medios de recepción y envío de documentos escolares (tareas y avisos).

En general, este grupo de estudiantes no indicó buscar retroalimentación o debatir con sus compañeros, amigos o maestros, dentro de sus redes sociales. Las acciones que más realizaban eran ver, dar *like* y compartir y no solían crear contenido o modificar lo que compartían. Es decir, realizaban más actividades que no requerían de cierto conocimiento o habilidad (copiar, compartir, o reenviar mensajes, dar *like* o chatear), que otras más complejas (participar en una *wiki*, administrar algún sitio *web*, crear contenidos, organizar eventos). No obstante, aunque fueron pocos, algunos estudiantes indicaron pertenecer, participar y organizar eventos donde se promovían temáticas sociales.

Siguiendo el recorrido histórico, para indagar las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres realizamos el trabajo titulado “Jóvenes estudiantes universitarios en las redes sociales digitales: acceso, interacción y participación desde una perspectiva de género” (Ortiz, González y López, 2017), el cual se centró en el análisis, a partir de cuestionarios, del uso de las redes sociales digitales de estudiantes de tres instituciones: UV, UNISON y UAM-Lerma. En términos generales, se observó que no existen diferencias radicales entre hombres y mujeres con relación a los comportamientos, prácticas sociales, participación e interacción. No obstante, al observar con más detalle, hay aspectos en los que se pudo ver que las diferencias de género derivadas del entorno social y cultural permean en cómo hombres y mujeres se aproximan de manera diferenciada. Por ejemplo, los hombres acceden de manera más temprana a la tecnología que las mujeres, además de que se sienten más cómodos con el uso de la tecnología y con sus habilidades técnicas. Asimismo, ellos indicaron estar más interesados en los temas políticos, de trabajo y empleo que ellas y, finalmente, mientras las mujeres suelen dar más *likes* en Facebook, los hombres se concentran en la planeación y organización de eventos.

Otro de los trabajos que desarrollamos se enfocó en sistematizar los estudios que fueron realizados durante el periodo 2004-2014, sobre el binomio redes sociales digitales y jóvenes universitarios, en el cual identificamos que el *boom* de los estudios comenzó en el año de 2011 (Domínguez y López, 2015). Detectamos dos grupos de trabajos: uno se enfocó al uso de las redes sociales como herramientas de enseñanza-aprendizaje; primordialmente, en conocer el uso y potencial que pueden tener como herramienta para el docente en una asignatura. Según los hallazgos, los universitarios preferentemente entablan conversaciones a través de chats donde comparten información de tareas o temas de clase; forman parte de grupos de estudio en redes sociales únicamente cuando éstos son creados por los docentes; asimismo, señalan que los docentes no promueven un proceso de comunicación activo en redes sociales sobre aspectos académicos.

Otro grupo se centró en comprender cómo los estudiantes se comunican, socializan y se organizan por medio de las redes digitales (además de los usos escolares). De acuerdo con los resultados, los universitarios ocupan las redes como espacios de desahogo de sus pensamientos y sentimientos, así como un espacio donde cuidan su imagen digital. Esencialmente, juegan un papel de consumidores y replicadores de contenido en redes sociales; asimismo, suelen tener un alto seguimiento de temas sociales en red, pero una baja participación presencial (física) en actividades políticas. En general, el abordaje metodológico de los estudios fue de carácter cuantitativo (cuestionarios), así como cualitativo (grupos focales). Las redes más estudiadas fueron Facebook y Twitter, dejando pendiente otro tipo de redes, como Youtube, Instagram, WhatsApp y Skype.

Por otra parte, quisiera destacar las contribuciones realizadas por los estudiantes de la UV sobre el tema, tanto de licenciatura como de posgrado (Aguilar, 2013; Álvarez, 2015; Guzmán, 2014; Zepeda, 2015; Quiñones, 2015; Marini, 2016; Aguilera, 2016; Hernández, 2017; por mencionar algunas). Cabe destacar que algunos de estos trabajos se realizaron en el contexto del macro proyecto “Brecha digital entre estudiantes y profesores de la Universidad Veracruzana: capital cultural; trayectorias escolares y desempeño académico; y grado de apropiación tecnológica”, coordinado por el Dr. Miguel Angel Casillas Alvarado y el Dr. Alberto Ramírez Martinell. El propósito central es identificar cuánto saben (conocimientos), cuánto (frecuencia) y para qué (intencionalidad) usan las TIC tanto los estudiantes como los profesores universitarios³.

Por mencionar algunos ejemplos, la investigación “Uso de dispositivos digitales portátiles: perfiles de estudiantes universitarios” (Marini, 2016), proporcionó un panorama general en relación con el uso de dispositivos digitales portátiles entre los estudiantes. A través de la aplicación de cuestionarios, se identificaron distintos tipos de uso: un grupo de estudiantes que, si bien usaba de manera básica sus dispositivos, sus condiciones de acceso eran precarias; otro que contaba con lo mínimo necesario para desempeñarse dentro de un entorno digital o multimodal; un tercero que podía desarrollar de manera práctica y sin problemas distintas actividades en sus dispositivos, y un último que se distinguió por tener las mejores condiciones tecnológicas, al poseer un acceso alto y un uso avanzado.

En este mismo sentido, pero desde un enfoque cualitativo y desde la mirada teórica de Schutz (1993, 2008)⁴, en la tesis doctoral “Jóvenes universitarios: significado y tipos de interacción social en las redes sociales digitales” (Dominguez, en proceso) se identificaron tres tipos de interacción social: 1) los representantes estudiantiles, quienes se caracterizaron y diferenciaron de sus demás compañeros por su rol como jefes de grupo, representantes de generación o consejeros alumnos; 2) las lúdicas, jóvenes que se identificaron como seguidoras de grupos y solistas musicales, series de *anime* o algunos videojuegos, y 3) los ciber-ciudadanos, un grupo de jóvenes que comparten, difunden, convocan, construyen y organizan actividades, eventos y otras acciones de carácter social, político, cultural y ambiental.

3 Parte del análisis de los saberes digitales, el cual es un esquema teórico que permite estructurar la incorporación de las TIC al currículo universitario (Ramírez y Casillas, 2015).

4 Se consideraron las siguientes categorías: 1) Acervo de conocimiento a mano; 2) Mundo cultural; 3) Mundo de interacción; 4) Intersubjetividad y 5) Significatividad.

Finalmente, quisiéramos destacar una reciente recopilación de estudios realizados por un grupo de académicos y estudiantes de la UV, que invitan a reflexionar sobre diversos aspectos relacionados con el tema del uso de los recursos digitales entre los jóvenes universitarios, tales como: diferencias y similitudes en los comportamientos en red; cuándo abrieron su primera cuenta de correo electrónico; uso de las redes sociales en actividades de comunicación, socialización y colaboración, así como, actos violentos, exhibición y humillación pública, entre otros aspectos. Cabe mencionar que los trabajos fueron producto de diversas investigaciones desarrolladas en la UV, tales como:

“Uso de las redes sociales virtuales entre el estudiantado universitario”; “Brecha digital entre estudiantes y docentes de la Universidad Veracruzana: capital cultural, trayectorias escolares y desempeño académico, y grado de apropiación tecnológica”; “Saberes digitales del profesorado universitario” y “Representaciones sociales sobre violencia de género entre estudiantes de la Universidad Veracruzana” (López y Ramírez, 2016, pp. 10-11).

A manera de cierre. Líneas futuras de investigación

En suma, si bien, los estudios presentados se realizaron en periodos específicos, es posible identificar líneas futuras de investigación para seguirse explorando. Aunque se pueden observar diversos avances en el tema, en la actualidad aún prevalece una visión desarticulada en los contextos educativos; por una parte, se crean políticas dirigidas a la incorporación tecnológica de la comunidad académica (estudiantes y profesores), sin conocer sus intereses y necesidades específicas. Por otra parte, existe un desconocimiento del aprovechamiento real y de la utilidad académica de las tecnologías, en las cuales la Universidad invierte un recurso considerable. Asimismo, se podría decir que permanecen los mismos planes de estudio, con las mismas metodologías pedagógicas y estrategias comunicativas; como diría Aparici (2011), de poco sirve modernizar las instituciones educativas si se siguen repitiendo los modelos analógicos y las concepciones pedagógicas y comunicativas del siglo pasado.

En este contexto, es urgente desarrollar, de manera permanente y sistemática, estudios y diagnósticos del uso de las tecnologías digitales entre los estudiantes, tanto en el ámbito académico como el social, con el fin de conocer y comprender cómo se presenta este proceso de transformación social, permeado de innovaciones y cambios tecnológicos constantes, en sus experiencias y vivencias cotidianas, tanto dentro como fuera de la escuela, todo ello con la finalidad de contar con un mejor aprovechamiento y uso de las TIC en los espacios universitarios. Un aspecto a destacar es fomentar el desarrollo de proyectos de investigación multidisciplinarios e interinstitucionales, lo cual podría contribuir a evitar estudios aislados o análisis provenientes de un área específica de conocimiento, así como identificar similitudes y diferencias por instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas.

El tema de las TIC cambia de manera constante, incluso, es altamente probable que, justo al momento de escribir estas líneas, un nuevo dispositivo o una nueva aplicación esté saliendo al mercado y modifique la imagen de la fotografía mostrada en las investigaciones revisadas. En consecuencia, en

la medida en que se renuevan las propias tecnologías, herramientas y dispositivos, se potencializan sus usos e impactan las prácticas sociales, escolares y profesionales de los estudiantes, reconfigurando su visión de la vida, del mundo y su misma identidad.

En este mismo sentido, se considera también indispensable sistematizar los trabajos realizados en esta materia; es decir, continuar con la recopilación de estudios generados sobre el tema, tanto en el contexto nacional como internacional y local, con el objeto de determinar con mayor claridad cómo se ha estudiado el tema en los últimos años, cuáles han sido los temas específicos estudiados, los enfoques teóricos y metodológicos empleados, los campos disciplinares que intervienen, etcétera. Se considera que en la actualidad existen diversos estudios un poco dispersos o con poca difusión, o bien, que se quedan archivados en las tesis, o con ciertas restricciones, de modo que sólo un grupo de sujetos tiene la oportunidad de acceder a ellos.

Un tema importante a destacar son las desigualdades y limitaciones tecnológicas que prevalecen entre los estudiantes; no hay que olvidar que la incorporación tecnológica es distinta en diversos contextos sociales. Si bien para ciertos sectores juveniles las tecnologías constituyen parte de su vida, para otros aún es algo inalcanzable o simplemente no forman parte de su contexto de vida, por lo que es fundamental desarrollar trabajos que ayuden a mejorar las estrategias de intervención encaminadas a disminuir la brecha digital y cognitiva que se hace cada vez más presente en nuestra sociedad, tanto en el ámbito de la educación formal, como en el no formal e informal.

Otro punto a destacar es la necesidad de generar trabajos que contribuyan a promover el desarrollo y ejercicio de una ciudadanía participativa, que favorezca la igualdad y la no discriminación, la no violencia, la justicia. Para ello, se considera importante identificar las nuevas manifestaciones de ciudadanía, así como indagar sobre las causas que motivan a los jóvenes a involucrarse en movimientos colectivos, pues, como afirma Pérez (2003), los jóvenes responden cuando se sienten motivados; es decir, cuando existe un vínculo entre la forma de participación y las actividades, con lo que les preocupa y se relaciona con su vida cotidiana. Sin duda alguna, se requiere reflexionar sobre el compromiso social de Universidad, no sólo en términos de desarrollo e inclusión tecnológica, sino también en pensar en estrategias enfocadas a enriquecer la formación de ciudadanos partícipes, conscientes y constructores de una sociedad inclusiva, equitativa y democrática.

Otra de las líneas que consideramos relevante seguir indagando, es respecto a las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres, en donde las formas de participación, intereses y valoraciones, podrían tener su origen en la histórica inequidad de género representada en la configuración de las estructuras de poder del Estado. Una de las reflexiones a la que llegamos es que las brechas no son del todo visibles, debido a que no sólo se trata de contabilizar el acceso y frecuencia de uso; también tiene que ver con el sentido que le atribuyen a tal uso y al dominio significativo de las redes sociales digitales. En este contexto, consideramos relevante indagar – sobre todo desde perspectivas cualitativas–, en torno a las razones del uso, las formas en las que se aproximan a las tecnologías, con qué sentido las configuran, y analizar si las desigualdades en los entornos presenciales y la violencia de género permean en la apropiación de los espacios digitales.

Por otra parte, como se pudo observar en los estudios presentados, no podemos seguir pensando que todos los estudiantes son iguales, sino constituyen un grupo heterogéneo y cambiante conforme a las transformaciones sociales, culturales y personales, y a los intereses y necesidades específicas. Incluso, dentro de la propia universidad hay las diferencias y particularidades, dependiendo del área o programa educativo (carrera) de adscripción.

De igual forma, es primordial ver a los estudiantes no sólo desde esta perspectiva, es decir, desde su condición estudiantil; también es importante mirarlos desde –o a partir de– su condición juvenil y humana. Esto es, ver a los estudiantes como un grupo social que se caracteriza por realizar múltiples actividades, que no sólo dedican tiempo a los estudios universitarios, sino también a otros intereses que forman parte de la construcción de su identidad, tales como el arte, la música, la lectura, el juego, los amigos, entre otros propios del ámbito juvenil.

En este sentido, es necesario reflexionar e indagar acerca de los usos y prácticas sociales que desarrollan los estudiantes con estas herramientas digitales, más allá de las aulas, tomando en cuenta que son jóvenes que pertenecen a un espacio más grande que el representado por la Universidad (Dubet, 2005; Guzmán, 2013). Estos jóvenes responden a los parámetros de una generación que ha desarrollado nuevas habilidades y estructuras de pensamiento, producto de la cultura digital, en la cual, entre otras muchas situaciones, se identifican novedosas formas de aprendizaje, de lectura, de creación del conocimiento y de modos de trabajar, con distintas prácticas y formas de vivir su cotidianidad tanto académica como social.

No está de más mencionar la emergencia de cuestionarnos acerca de los efectos colaterales o latentes que podría producir el uso de los recursos digitales. En el caso de las redes sociales, aunque son herramientas que promueven la interacción entre diferentes usuarios, también son espacios no regulados donde el anonimato que ofrece lo virtual permite la participación de usuarios cuyos fines podrían generar problemas psicológicos, sociales, políticos e incluso ideológicos. Se trata de espacios con doble cara, donde la información puede parecer inofensiva o verdadera, o bien, espacios de libertad de expresión. Incluso, se trata también de sitios de persecución, de control, de supervisión de lo que hacemos, de nuestros gustos, de los que somos.

En suma, lo que se intenta resaltar en estas líneas no sólo es la necesidad de romper con esquemas preconcebidos acerca del uso de las tecnologías digitales y de los beneficios de su uso, sino también de su parte oscura, sobre el uso automático que se da a éstas, que conlleva a la poca o nula consideración de los aspectos problemáticos que generan en la cotidianidad, pocos conocidos.

Referencias

Aguilar, J. (2013). *Literacidad Digital en el uso de dispositivos digitales portátiles: un estudio comparativo entre estudiantes de las cuatro áreas terminales de la Facultad de Pedagogía en la Universidad* (Tesis de licenciatura). Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.

- Aguilera, M. (2016). *Uso de las redes sociales digitales: la voz de los jóvenes universitarios, región Xalapa* (Tesis de Licenciatura). Universidad Veracruzana: Xalapa, Ver.
- Álvarez, M. (2015). *Diferencias en la apropiación tecnológica de los estudiantes de la Universidad Veracruzana: las licenciaturas de Biología, Ingeniería Civil, Historia y Derecho* (Tesis de Maestría). Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- Aparici, R. (2011). Principios pedagógicos y comunicacionales de la educación 2.0. *La educación, digital magazine*, (145). Recuperado de https://www.educoas.org/porta1/La_Educacion_Digital/laeducacion_145/articles/Roberto_Aparici.pdf
- Crovi, D. (2009). *Acceso, uso y apropiación de las TIC en comunidades académicas: diagnóstico de la UNAM*. México: Plaza y Valdez.
- Crovi, D., López, R. y López, M. (2009). *Redes sociales. Análisis y aplicaciones*. México: UNAM/Plaza y Valdés.
- Crovi, D., Garay, L., López, R. y Portillo, M. (2013). *Jóvenes y apropiación tecnológica: La vida como hipertexto*. México: Sitesa/UNAM/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Crovi, D. y Lemus, C. (2014). Jóvenes estudiantes y cultura digital: una investigación en proceso. Bitácora de la propuesta metodológica cuantitativa. *Virtualis*, 5(9). Recuperado de <http://aplicaciones.ccm.itesm.mx/virtualis/index.php/virtualis/article/view/92/109>
- Crovi, D. (2016). *Redes sociales digitales. Lugar de encuentro, expresión y organización para los jóvenes*. México: UNAM/La Biblioteca.
- Domínguez F. y López, R. (2015). Jóvenes universitarios y uso de redes sociales en México. Líneas de investigación en la década 2004-2014. *Revista de Comunicación*, 14, 48-69.
- Domínguez, F., López, R. y Ortega, J. (2016). "Hagan un grupo de Facebook para esta clase" ¿De qué hablamos cuando hablamos de redes sociales? *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, (2), 117-126.
- Domínguez, F. (en proceso). *Jóvenes universitarios: significado y tipos de interacción social en las redes sociales digitales* (Tesis de Doctorado). Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- Dubet, F. (2005). Los estudiantes. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 1. Recuperado de <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>
- Guzmán, C. (2013). *Los estudiantes y la universidad: integración, experiencias e identidades*. México: ANUIES.
- Guzmán, G. (2014). *Capitales tecnológicos y trayectorias escolares en la Universidad Veracruzana Intercultural Sede Huasteca* (Tesis de Maestría). Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- Hernández, L. (2017). *Dispositivos y redes sociales digitales: aprendizajes que adquieren los estudiantes de adquieren los estudiantes de la FAPEX* (Tesis de Licenciatura). Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- López, R. y Domínguez, F. (2015). *Uso de las redes sociales digitales entre los estudiantes de la Universidad Veracruzana*. Ponencia. VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC, Universidad de Córdoba, Argentina.

- López, R. y Anaya, R. (2016). Estudiantes universitarios interactuando en red: ¿nuevos escenarios de interacción, expresión y participación ciudadana? *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 1, 60-90.
- López, R. y Domínguez, F. (2016). *Redes sociales digitales y vida cotidiana escolar: el caso de los jóvenes estudiantes de la Universidad Veracruzana*. Ponencia. XIII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. ALAIC, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- López, R., Domínguez, F. y Quiñones, F. (2015). *Estudiantes universitarios interactuando en red: el caso de la Universidad Veracruzana*. Ponencia. XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. COMIE, Chihuahua. México.
- López, R., González, M., Casillas, M. y Alarcón, E. (2015). Estudiantes universitarios y TIC: una revisión de la investigación en México 2000-2010. En M. G. González y R. López (Coords.), *Cultura digital en la Universidad de Sonora* (pp. 19-34). México: Universidad de Sonora.
- López, R. y Ramírez, A. (2016). Presentación. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 11. Recuperado de https://www.uv.mx/personal/albramirez/files/2015/06/ensayos_redes.pdf
- Marini, V. (2016). *Uso de dispositivos digitales portátiles: perfiles de estudiantes universitarios* (Tesis de Maestría). Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- Ortiz, G., González, G. y López, R. (2017). *Jóvenes estudiantes universitarios en las redes sociales digitales: acceso, interacción y participación desde una perspectiva de género*. International Association for Media and Communication Research, Cartagena, Colombia.
- Ortiz, G. y López, R. (2013). Expresión, interacción y activismo social: hacia una construcción de escenarios digitales entre los jóvenes mexicanos. En L. Valdés y S. Morales (Comps.), *Industrias culturales, medios y públicos: de la recepción a la apropiación* (pp.1-18). Argentina. Recuperado de <http://www.publicacioncompanam2013.eci.unc.edu.ar/datos-de-publicacion/>
- Pérez, C. (2013). El buen rendimiento escolar en los estudiantes que ingresan a la universidad a través del programa propedéutico: un análisis desde la motivación y el discurso de la UCSH. *Calidad en la educación*, (38), 147-179.
- Quiñones, F. (2015). *Uso de las redes sociales digitales entre los estudiantes de la universidad veracruzana: el caso de la facultad de arquitectura, región Xalapa* (Tesis de Licenciatura). Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.
- Ramírez, A. y Casillas, M. (2015). Los saberes digitales de los universitarios. En J. Micheli (Coord.), *Educación virtual y universidad, un modelo de evolución* (pp. 77-106). México: UAM. Recuperado de https://www.uv.mx/personal/albramirez/files/2015/06/saberes_digitales_uam.pdf
- Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. España: Paidós.
- Schutz, A. (2008). *El problema de la realidad social*. Argentina. Buenos Aires: Amorrortu.
- Zepeda, J. (2015). *Uso y apropiación de las TIC en los estudiantes de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana: experiencia previa, experiencia actual y proyección a futuro* (Tesis de Maestría). Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver.